**Dr. Robert Chisholm, Cantos del Siervo de Isaías,
Sesión 1: El Siervo del Señor: Campeón de la Justicia y Mediador del Pacto (A ), ( Isaías 42:1-9)**

Les habla el Dr. Robert Chisholm en su enseñanza sobre los Cánticos del Siervo de Isaías. Esta es la sesión 1, El Siervo del Señor, Defensor de la Justicia y Mediador del Pacto, Parte A, Isaías 42 :1-9.

Bienvenidos a nuestro estudio sobre los Cánticos del Siervo de Isaías. Tendremos cuatro conferencias sobre estos cánticos.

A menudo se dice que el libro de Isaías es muy mesiánico. Contiene numerosos textos mesiánicos. Pensamos en Isaías 7:14 y muchos otros, y los llamados Cánticos del Siervo, que aparecen en Isaías 42, 49, 50, 52 y 53, son definitivamente mesiánicos , desde mi punto de vista.

Pero antes de profundizar en estos cánticos, no podemos aislarlos de su contexto y profundizar en ellos. Necesitamos orientarnos en lo que sucede en esta sección de Isaías y cómo el primer cántico, en particular, encaja en su contexto, ya que esto sienta las bases para comprender los demás. Así, en los dos primeros cánticos, veremos que el Siervo es un Defensor de la Justicia y un Mediador del Pacto.

Pero antes de eso, hablemos de Isaías 40 al 66. Probablemente hayas oído que los capítulos 1 al 39 corresponden al profeta Isaías, quien vivió alrededor del año 700 a. C. y los años anteriores, y que los capítulos 40 al 66 no fueron escritos por el profeta Isaías, sino por un supuesto Deutero -Isaías. De hecho, un erudito llamado Bernard Doom llegó y dijo: «No , hubo tres Isaías».

Está el Isaías original, el segundo Isaías, Deutero -Isaías, que escribió los capítulos 40 al 55, y el Trito, o tercer Isaías, que escribió los capítulos 56 al 66. Así que, del 1 al 39, en su mayor parte, proviene del período preexílico, cuando vivió Isaías. Aunque, si se analiza con atención, muchas partes de los capítulos 1 al 39 se atribuyen a autores posteriores según el consenso de la alta crítica. No aceptan que Isaías haya escrito todo eso.

Y luego, del 40 al 55 provienen del tiempo del exilio, y del 56 al 66. Algunos, quienes creen en un tercer Isaías, dirían que ese material es postexílico y proviene del período en que algunos habían regresado a la tierra, mientras que otros aún estaban en el exilio. Bueno, mi postura es que el profeta Isaías, del siglo VIII, escribió todo el libro. Esa es una opinión minoritaria.

Hago concesiones a algunas adiciones inspiradas aquí y allá, pero no a la escala masiva que algunos hacen. Por lo tanto, ese no es nuestro tema de hoy, y no quiero profundizar más en ello, pero entiendo que Isaías 40 al 66 profetizó el exilio. Si revisamos los capítulos 36 al 39, tenemos la crisis asiria en los capítulos 36 y 37 , donde el Señor libera milagrosamente a Jerusalén del ejército asirio que se encuentra fuera de sus murallas. En el capítulo 39, recordemos que los babilonios llegan y visitan a Ezequías, quien se ha recuperado de una enfermedad.

El Señor le dio una nueva oportunidad de vida. El Señor le dijo que iba a morir, pero en cambio recibió una extensión de su vida, y eso es algo similar a lo que le sucedió a Judá. Recibieron una nueva oportunidad de vida.

El Señor los ha librado de los asirios, pero Ezequías se queja y atormenta a los babilonios y caldeos, presumiendo de su riqueza. El profeta se le acerca y le dice: " ¿Qué haces? Actúas como un rey cualquiera. ¿No te das cuenta de que llegará el día en que los babilonios destruirán esta ciudad y se llevarán todo lo que les muestras?". Así, el exilio se predice en ese momento, y creo que lo que el Señor hace con Isaías es obrar en la mente del profeta, con un enfoque muy retórico, proyectarse hacia el futuro y hablar a la futura generación que estará en el exilio como si él estuviera allí.

Algunos eruditos argumentan que aún existen indicios de un contexto del siglo VIII en los capítulos 40 al 55, pero en general, creo que del 40 al 55, se asume que el exilio ya ocurrió y que lo que se promete es la liberación del exilio, mientras que del 1 al 39, el exilio aún no ha ocurrido. Se predice. No ha ocurrido, pero si se extiende esto al 40 al 55 y al 56 al 66, ya sucedió, y por eso se entiende por qué proponen que hubo un profeta inspirado y anónimo que escribió con el espíritu de Isaías y que añadió este material.

Pero no entraremos en todos los argumentos a favor y en contra , así que me referiré a lo que dice Isaías, porque creo que Isaías se dirige a esta generación futura. Es como un abuelo que le escribe una carta a su nieta pequeña. Es muy mayor y sabe que no estará presente cuando ella crezca y se case.

Él simplemente no iba a llegar tan lejos, así que escribe una carta para que la abran el día de su boda, llena de sabiduría, porque ha vivido la vida y conoce los problemas que ella podría estar enfrentando. Eso es algo similar a lo que veo en Isaías, así que esa es mi orientación general, pero creo que debemos analizar el contexto inmediato. El primer cántico del siervo, el llamado cántico del siervo, se encuentra en el capítulo 42, versículos del 1 al 9. Necesitamos analizar el contexto que conduce a esto, y no lo haremos con mucho detalle, pero en el capítulo 40, un versículo muy famoso, porque se aplica al ministerio de Juan el Bautista, el Señor anuncia: «Consuela, consola a mi pueblo».

El Señor trae un mensaje de consuelo, y esta sección de Isaías es muy positiva. Hay muchos anuncios de salvación, oráculos y una sección muy positiva, por lo que es un momento de consuelo, porque la ciudad ha sufrido. Los babilonios la destruyeron.

El pueblo fue al exilio, y Sión es personificada como una mujer, y todos sus hijos la abandonaron, pero regresarán. Por eso, el mensaje del capítulo 40, versículos 1 al 11, es que deben preparar el camino para el regreso del Señor, y no es una simple metáfora, construirle una buena carretera o algo similar, como a veces se hacía para los reyes en el antiguo Cercano Oriente. Es una preparación moral, y por eso se puede aplicar al ministerio de Juan el Bautista, porque, lamentablemente, el pueblo no había regresado. Incluso para el tiempo de Juan, cientos de años después, ellos no habían regresado realmente al Señor ni se habían preparado moralmente para el reino que Él está ofreciendo, y por eso su mensaje es de consuelo, preparar el camino para el Señor que está regresando, y luego en los versículos 12 al 31 de Isaías 40, el profeta explica, y el Señor está hablando en parte de esa sección, el Señor se está asegurando de que entiendan que Él no los ha abandonado, porque están en el exilio, y entonces podrían estar pensando, bueno, Dios se ha dado por vencido con nosotros, y el Señor lo deja claro, no, no lo he hecho.

Tengo la intención de cumplir mis promesas a los patriarcas y restaurar la tierra. A medida que avanza la sección, del 40 al 55, te das cuenta de que deben aceptar por qué están en el exilio, que es debido a su pecado, y necesitan arrepentirse. Pero el Señor deja claro que los babilonios no son más poderosos que yo, y sus dioses, Marduk, su deidad patrona, no es más poderoso que yo. Estás en el exilio por tu pecado, pero quiero traerte de vuelta, y tengo la intención de hacerlo, y todavía estoy aquí. No estoy limitado por el tiempo.

Estoy en Babilonia. No me limita el espacio. No he muerto.

No soy débil. Puedo liberarte, y ese es el mensaje del capítulo 40. Luego, en el capítulo 41, el Señor comienza a hablar de uno de los instrumentos que usará para liberar al pueblo de su esclavitud en Babilonia. Recordarán que la caída de Jerusalén ocurrió en el año 586.

hubo tres invasiones babilónicas previas, pero el año 586 es cuando el pueblo fue llevado al exilio. Poco después, en realidad, en el año 540, llegó el rey persa Ciro, mencionado por su nombre en esta sección. Esa es una de las razones por las que algunos prefieren ubicarlo en una fecha posterior. En hebreo se le llama Koresh.

Ese es su nombre, pero se le menciona en los capítulos 44 y 45. El Señor va a levantar a Ciro el Persa, quien va a conquistar Babilonia, y lo hizo. Lo hizo , y Ciro fue muy benévolo y decidió permitir que los exiliados de Judá regresaran a su tierra, por lo que es un agente de liberación .

El Señor va a traer a su pueblo de vuelta a la tierra, pero, por supuesto, aún existe esta dimensión moral y teológica de la restauración. Pero también en el capítulo 41, ¿quién incita a este del este? ¿Quién lo comisiona oficialmente para el servicio? Le entrega naciones y le permite someter reyes. Los reduce a polvo con su espada, a paja arrastrada por el viento con su arco. Los persigue y pasa ileso.

Avanza a gran velocidad. Este es un rey guerrero, el rey Ciro, y el Señor lo usará para derrotar a Babilonia y permitir que el pueblo regrese. Esto se presenta al principio de esta sección, y luego, inmediatamente después, en los versículos 8 al 20, el Señor anima a su pueblo, a su pueblo exiliado, y cuando se dirige a su pueblo exiliado en esta sección, se refiere a ellos como Israel y Jacob.

Así que dice: «Tú, mi siervo Israel, Jacob, a quien he escogido». Así que es evidente que el siervo del Señor es la nación de Israel, pero el problema es que la nación de Israel ha abandonado al Señor, y el Señor los llamará ciegos y sordos, exiliados y necesitados de liberación. Es importante recordarlo y tenerlo presente, porque cuando hablamos de la identidad del siervo en el capítulo 42, debemos comprender que Israel ha sido identificado como el siervo.

Algunos argumentarán que, en esta sección, el siervo del Señor debe entenderse consistentemente como Israel, y con eso creo que se refieren al exiliado Jacob Israel. No, hay dos siervos diferentes operando aquí, e intentaré demostrarlo a medida que avancemos. Luego, en el capítulo 41, versículo 21, el Señor vuelve a hablar de este instrumento de liberación, y he suscitado uno del norte.

Antes era el este, y aquí es el norte. Bueno, si entiendes cómo llegaban los persas, puede ser tanto el este como el norte. Así que insté a uno del norte, y él avanza, uno desde el horizonte oriental, que reza en mi nombre.

Él pisa a los gobernantes como si fueran arcilla, como un alfarero pisando la arcilla, y entonces el Señor explica que yo anuncié esto desde el principio. Uno de los temas de esta sección es que el Señor dice: « Puedo anunciar cosas en un futuro lejano», y creo que por eso es Isaías el profeta, porque si uno dice que no, que es alguien que escribe después y que está viviendo esto, se desmiente todo el argumento. Dije que no iba a profundizar demasiado en eso, pero ese es un argumento importante a favor de la perspectiva tradicional de que es Isaías.

Esto nos lleva al primer cántico del siervo, que leeremos y analizaremos en detalle, y analizaremos sus diversos temas. Mostraremos cómo se cumple en el Nuevo Testamento. De hecho, hay varios pasajes que citan o aluden a este pasaje en particular , pero quiero adelantar un poco el camino a seguir.

Antes de perdernos entre los árboles, quiero ver el panorama general del bosque. ¿Quién es el siervo en Isaías capítulo 42? Porque comienza con: «Aquí está mi siervo, a quien apoyo, mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él». Luego comienza a describir el ministerio del siervo. Algunos dirán que hay mucho lenguaje aquí, y hay uno que corresponde al pasaje que vimos en el capítulo 41, donde el siervo es elegido: Jacob Israel. De hecho, algunos dirán que la LXX, la Septuaginta, incluye a Jacob Israel aquí.

Lo han interpretado así, y entiendo por qué lo harían. Hay una similitud, así que uno podría pensar que se dirige al pueblo exiliado, pero al leer el texto con atención y correlacionarlo con el segundo cántico del siervo, se da cuenta de que no es así. Pero si trabajamos de forma inductiva, y llegamos a esta sección y leemos sobre este siervo que será el agente de liberación del Señor, podríamos pensar que se trata de Ciro.

Es este rey persa cuyo nombre aún no se ha dado. Aparecerá en los capítulos 44 y 45, pero aún no se le ha dado nombre. Es simplemente el del este, el del norte, y es un rey conquistador.

Quizás él sea el que se nos presenta aquí, pero rápidamente descubrimos en las primeras estrofas de este cántico que este siervo no es un rey conquistador, y no se le representa así en este cántico. Es manso, no va a aplastar a la gente, así que no parece un rey conquistador. Y lo que realmente lo confirma es cuando pasamos al segundo cántico del siervo, que se encuentra en el capítulo 49, donde el Señor identifica al siervo, y gran parte del lenguaje en ambos cánticos se superpone.

Y en el segundo cántico, el Señor lo identifica como Israel. Israel. Así que, el siervo es Israel.

No es Ciro. ¿Significa eso que es el Israel exiliado, Jacob? No, no, no, porque justo después del primer cántico del siervo en el capítulo 42, el Señor habla de este siervo exiliado en particular, a quien llama Jacob Israel, y ese siervo es ciego. No ha seguido al Señor.

Ha rechazado al Señor. Está en el exilio. Ha sido castigado por sus pecados, y ese no es el caso del siervo de los cánticos del siervo.

Y el punto clave está de nuevo en el segundo cántico, porque en el 49, versículos 5 y 6, después de llamar al siervo Israel —no Israel Jacob , por cierto— , siempre que se hace referencia al siervo exiliado en estos capítulos, se le llama Jacob Israel, y simplemente Israel. ¿Y adivinen cuál es una de sus principales tareas en los versos 5 y 6? Liberar a Israel. ¡Vaya!, tenemos a Israel liberando a Israel Jacob, y es Israel Jacob quien es liberado.

Entonces, ¿cómo puede Israel liberar a Israel de Jacob? Deberías ver algunas de las cosas que la gente hará con la sintaxis y la gramática de esos versículos para intentar resolver el problema. La solución más fácil es seguir a John Oswalt, quien dice que Israel se usa como una función allí. No se trata de identidad.

Así que tenemos un Israel ideal que funciona de una manera que corresponde al ideal de Dios para Israel, porque él pretendió impactar a las naciones a través de Israel, y ellos fracasaron. No cumplieron el pacto. No impactaron a las naciones de manera positiva, por lo que se exiliaron.

Así, el Israel ideal vendrá y liberará al Jacob Israel pecador y exiliado. Ese es mi enfoque, y quería presentar el panorama general. Desarrollaremos estos argumentos con más detalle a medida que avancemos en cada uno de los cánticos. Creo que ya estamos listos para profundizar en el primer cántico del siervo. Lo leeré y, al hacerlo, hablaremos del ministerio del siervo y los diversos roles que desempeña.

Así dice el Señor: «Aquí está mi siervo, a quien apoyo, mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi Espíritu sobre él». Para dar un pequeño anticipo, esto realmente se manifestará cuando el Espíritu descienda sobre Jesús en su bautismo, y este pasaje se cita junto con el Salmo 2, pero hablaremos más sobre ello más adelante.

Él promulgará decretos justos para las naciones . En otras palabras, su labor será la de defensor de la justicia. Traerá justicia a las naciones, porque ciertamente se caracterizan por la injusticia y la opresión, y su labor será traer justicia a las naciones.

No gritará ni vociferará. No se exhibirá en las calles. No romperá la caña cascada.

No apagará la mecha apagada. En Isaías 43, esta idea de la mecha apagada es una metáfora de la muerte. No se trata de una mecha apagada; es una mecha apagada, pero se refiere a personas que están a punto de morir.

Están perdiendo fuerza, están necesitados, son pobres y necesitan ayuda, y él no va a venir a aplastarlos. Él los va a ministrar. No los extinguirá .

Él promulgará con fidelidad decretos justos que beneficiarán a estas personas en todas las naciones . No desfallecerá ni se abatirá antes de establecer la justicia en la tierra. Las costas esperarán con ansia sus decretos.

Bien, pensemos un poco en esto. Primero , hay un indicio de sufrimiento. Si conocen los cánticos del siervo, la gente piensa en Isaías 53.

Ese cántico comienza al final del 52, como veremos, pero en el 53, es el siervo sufriente. Al llegar al tercer cántico, ya está sufriendo, y en el cuarto, especialmente en Isaías 53, leemos sobre su sufrimiento en detalle. ¿Qué hay de los dos primeros cánticos? La dimensión del sufrimiento no es tan obvia, pero está presente, y ¿se dieron cuenta en el capítulo 42, versículo 2, cuando dice que no clamará, no alzará su voz, pero este verbo para clamar que se usa aquí, tza'ak , normalmente se usa cuando alguien clama de dolor, y es una víctima, y está oprimido, y entonces este siervo no clamará de esa manera, y algunos comentaristas han sugerido, y estoy de acuerdo con ellos, que esto es una pista de que el siervo va a ser opuesto, y está presagiando de una manera muy sutil el hecho de que va a ser opuesto hasta el punto en que va a ser brutal y horriblemente golpeado y maltratado hasta el punto de la muerte, y entonces creo que cuando lees las canciones del siervo por segunda vez, y entiendes hacia dónde se dirigen, y ya has leído sobre su sufrimiento, cuando retomas esto la segunda vez, cuando sabes lo que viene, puede que te lo pierdas la primera vez, pero si Observas el uso de esa palabra y ves que sugiere oposición.

En el versículo 4, dice que no desfallecerá ni se abatirá antes de establecer la justicia en la tierra. ¿Por qué se abatirá? ¿Por qué se abatirá? ¿Por qué existiría esa amenaza? Si la oposición lo lleva al sufrimiento, esto también podría ser un indicio, como suele ocurrir en el hebreo. Introducen temas sutiles, que se desarrollan con mayor profundidad a medida que se avanza en la literatura, pero lo principal que vemos aquí, aunque sí hay indicios de oposición, es que será un defensor de la justicia.

Él traerá justicia a las naciones, y tenemos salmos reales, salmos que tratan sobre el rey, que a menudo se refieren en su contexto original a David, pero a menudo se entienden como mesiánicos porque existe un ideal, un ideal del cargo real que se presenta en estos salmos, que los reyes históricos no alcanzaron plenamente. Por eso entendemos que es el hijo supremo de David, el Mesías, con M mayúscula. David era un Mesías, un ungido. El ungido supremo, con A mayúscula, cumplirá este ideal. Se hará realidad en su reino cuando él gobierne, y las promesas davídicas se cumplan plenamente.

Así que les llevaré a un par de estos salmos reales y leeré algunos versículos para mostrarles que existe una correlación entre estos salmos reales y este pasaje, porque argumentaré que los salmos del primer y segundo siervo representan claramente al siervo venidero como un rey. Estos reyes son responsables de la justicia en el antiguo Cercano Oriente. Así que vayamos al Salmo 45, que es uno de estos salmos reales, y permítanme ingresarlo aquí en mi computadora.

He cambiado de tema, y en el Salmo 45, versículo 4, aparece en tu majestad. Quien escribe el salmo le habla al rey. Aparece en tu majestad y triunfa.

Cabalga por el bien de la justicia. Entonces tu diestra realizará proezas. Y luego habla del rey como un guerrero valiente, y se dirige, creo, al rey como si fuera Dios.

Eso no se debe a que el salmista esté deificando al rey, aunque podríamos decir que es una especie de presagio del dios-hombre, pero no aquí. Esto es poesía, y el rey es el representante de Dios en la tierra. Él está cumpliendo la voluntad de Dios.

El Salmo 18 habla de cómo Dios fortaleció al rey, le enseñó a usar las armas, le dio su espíritu y le dio la fuerza para llevar a cabo su tarea de establecer la justicia. Tu trono, oh Dios, es permanente. El cetro de tu reino es un cetro de justicia.

Amas la justicia y odias el mal. Por eso, Dios, tu Dios, ve que se dirigen al rey. Dios, tu Dios, te ha ungido con el óleo de la alegría, elevándote por encima de tus compañeros.

Así pues, este es el ideal real. Nadie en el antiguo Israel cumplió este ideal a la perfección, pero este es el ideal real que Jesús cumplirá. Pero la cuestión aquí es que la justicia se asocia claramente con el rey, porque el rey es responsable de impartir justicia.

Y también podemos recurrir al Salmo 72, que fue escrito por o para Salomón, según se nos dice en el encabezado, sucesor de David. Oh Dios, concede al rey la capacidad de tomar decisiones justas. El propio Salomón oró por esto.

Concede al hijo del rey la capacidad de tomar decisiones justas, y entonces juzgará a tu pueblo con justicia y a tus oprimidos con equidad. Las montañas traerán noticias de paz al pueblo, y las colinas anunciarán justicia. Él defenderá a los oprimidos del pueblo.

Él liberará a los hijos de los pobres y aplastará al opresor. Esto es lo que debe hacer el rey. Por cierto, no se limita a Israel.

Se ve por todo el antiguo Oriente Próximo. En un texto fenicio, en un texto ugarítico del antiguo Oriente Próximo, los reyes a veces se referían a su gobierno, a su reinado, como justicia. Es como si fueran palabras intercambiables.

No significan lo mismo, pero pueden usarse indistintamente porque el gobierno del rey es ideal; se supone que se caracteriza por la justicia, por lo que puede referirse a su reinado como «mi justicia». Incluso informan a sus dioses: «Oye, yo establecí la justicia», porque el dios espera que lo hagan. Especialmente en Mesopotamia, Shamash, el dios del sol , es responsable de la justicia.

Porque él rescatará al necesitado que clama por ayuda, y al oprimido que no tiene defensor. Tendrá compasión del pobre y del necesitado. Salvará la vida de los necesitados.

Del daño y la violencia, él los defenderá. Valorará sus vidas. Así que espero haberlos convencido de que establecer la justicia es una responsabilidad real.

E incluso vemos, hasta cierto punto, a David haciendo esto. Claro que David fue culpable de algunas injusticias bastante graves en su vida, relacionadas con Urías. Pero en 2 Samuel 8, versículo 15, antes de que todo eso sucediera, David reinaba sobre todo Israel.

Garantizó justicia para todo su pueblo. Y el texto hebreo , de hecho, dice justicia y rectitud para todo su pueblo. Así que , en ese momento , David estaba muy preocupado por la justicia.

Recuerda cuando Absalón decide rebelarse contra su padre. Absalón siente que David no ha hecho justicia, porque su hermana fue violada por Amnón, su medio hermano, y David no hizo nada. Estaba enojado con Amnón, pero en realidad no hizo nada al respecto.

Así que Absalón tomó cartas en el asunto y asesinó a su medio hermano por amor a su hermana Tamar. Más tarde, al ser rescatado del exilio, David le permitió regresar, y él buscaba el favor de los israelitas. De pie a las afueras de la ciudad, decía: « Si yo fuera rey, les haría justicia» .

La cuestión es que, al leer sobre el establecimiento de la justicia a la escala que leemos aquí en este primer cántico del siervo, creo que muchos quieren decir que el siervo es solo un profeta. Los profetas se preocupaban por la justicia, la promovían y la respaldaban, y desafiaban a los reyes a establecerla. Pero los profetas no hicieron justa a la nación.

Lo promovieron. La responsabilidad del rey era hacerlo. Y entonces lo que tenemos aquí es un rey.

El sirviente es un rey. Ahora, será más que eso. El sirviente desempeñará múltiples roles, y lo que veo en la literatura es que a veces se contraponen roles.

No, el sirviente es un profeta. No, es un rey. El sirviente es un nuevo Moisés.

Es un profeta. Sin duda lo es, y lo veremos en el capítulo 49, pero eso no lo agota. ¿Por qué no puede ser rey y profeta, tal vez incluso un pequeño sacerdote , al llegar a Isaías 53? Así que quizás el texto más importante, por estar dentro de Isaías, está en el capítulo 11, donde tenemos una imagen del futuro rey davídico ideal. Voy a leerlo rápidamente, y creo que verán que, quienquiera que sea, bien podría ser el siervo del primer cántico del siervo. Y dentro del libro de Isaías, creo que se supone que debemos conectar los puntos de esa manera.

Un retoño crecerá del rizoma de Jesse. Jesse, el padre de David. Tenemos un nuevo David en camino.

Un retoño brotará de sus raíces. El espíritu del Señor reposará sobre él. El espíritu del Señor, en el primer cántico del siervo, descenderá sobre él.

Un espíritu que otorga una sabiduría extraordinaria. Un espíritu que proporciona la capacidad de ejecutar planes. Un espíritu que produce una lealtad absoluta al Señor.

Por cierto, estoy leyendo la Biblia en Internet, y la razón por la que la elegí es porque la traducción que estoy leyendo es mía, así que me siento cómodo con mi propia traducción. Sin embargo, como verán a medida que avancemos, eso se hizo hace tiempo, y hay partes que cambiaría ahora. He cambiado mi postura sobre algunos pequeños detalles. En fin, sigamos.

Se deleitará en obedecer al Señor. No juzgará por las apariencias ni tomará decisiones basándose en rumores. Tratará con justicia a los pobres y tomará decisiones justas para los oprimidos de la tierra.

Golpeará la tierra con la vara de su boca y ordenará la ejecución de los malvados. Así que aquí está un rey que establecerá la justicia. La justicia será como un cinturón alrededor de su cintura.

La integridad será como un cinturón alrededor de sus caderas, y luego llegamos a la siguiente sección, versículos 6 al 8. Aquí es donde todos los depredadores estarán en paz con los animales que normalmente matan y comen. Así, tenemos al lobo viviendo con el cordero, al leopardo y al cabrito, al buey y al león, y un niño pequeño guiándolos. La vaca y el oso pastarán juntos.

Sus crías se echarán juntas. El león, como un buey, comerá paja, por si te preguntabas qué comería el león. Transformación radical.

Y un bebé jugará con una serpiente venenosa. Tendrá como mascota una serpiente que, supongo, alguna vez fue venenosa y hostil. Y así, ya no dañarán ni destruirán en toda mi montaña real, porque habrá sumisión universal a la soberanía del Señor, así como las aguas cubren completamente el mar.

Y yo diría que lo que pasa con los animales es el reino animal, la transformación del reino animal. Antes pensaba que era solo metafórico. Ya no. Creo que será una transformación literal que refleja lo que está sucediendo en la sociedad humana.

El rey traerá justicia, equidad y paz. No habrá el conflicto que caracteriza al mundo caído. Y esto se reflejará en el reino animal.

Y la razón por la que adopto esa perspectiva ahora es que en Job 38 y 39, el Señor le enseña a Job lecciones del reino animal, porque este refleja un conflicto espiritual mayor entre el Señor y el adversario, presentado anteriormente en el libro. Así que, cuando leo Isaías 42, versículos del uno al cuatro, lo correlaciono con estos otros textos, especialmente con el de Isaías. Si pregunto, ¿quién establecería la justicia? Lo primero que diría es que tiene que ser un rey.

Este es el antiguo Cercano Oriente. Debe haber un rey. Y ahora, en Isaías, ¿hay algo a lo que Isaías pueda estar haciendo alusión en este pasaje? Sí, el capítulo 11.

Así que será un defensor de la justicia, lo que significa que será rey. Ahora bien, es cierto que en esta sección no se habla de él, no se dice que sea rey. Pero lo que hemos aprendido al estudiar el lenguaje, y esto es lo que llamamos teoría de la relevancia, es que muchas veces, cuando hablamos, hay cosas que están implícitas.

Y no necesitamos mencionarlos específicamente. Por eso es tan importante familiarizarnos con la cultura del mundo antiguo al leer la Biblia. No podemos hacerlo a la perfección.

Tenemos nuestras limitaciones. Pero afortunadamente, gracias a la arqueología, tenemos acceso a mucho material que nos ayuda a comprender lo que sucede. Por eso, diría que si alguien preguntara: "¿Por qué no se menciona específicamente a David en el Cántico del Primer Siervo?". "¿Y por qué no dice que es rey?", diría que el público antiguo no necesita esa respuesta.

Lo entenderían simplemente por cómo funciona su cultura. Y también por lo que dijo Isaías antes, van a atar cabos. No hace falta decirlo.

Isaías también le otorgará al siervo un rol más amplio que el de simple defensor de la justicia como rey. Será un nuevo Moisés. También será una figura profética.

Así que, si se es demasiado específico, la representación podría resultar un poco sesgada y perderse algunos otros aspectos del retrato. Pero yo diría que es un rey, y más específicamente, es ese rey davídico. Y así, cuando Jesús llega, cumple Isaías 11 y también Isaías 42, porque es el rey davídico ideal que vendría.

Bueno, sigamos leyendo este Canto del Siervo. En el versículo 5, esto dice el Dios verdadero, el Señor. El que creó el cielo y lo extendió.

El que formó la tierra y todo lo que vive en ella. El que da aliento a la gente que la habita y vida a quienes la habitan. Así que el Señor enfatiza, de nuevo, al hablar a su pueblo exiliado, que piensa en términos del antiguo Cercano Oriente, que los dioses están limitados a un lugar, ese tipo de cosas.

El Señor les recuerda: «No, no, espero que sean monoteístas. Yo soy el Dios verdadero». El artículo se coloca en la palabra para Dios, ha'el , el Dios.

Y creo que está diseñado para ser específico en ese caso, diferenciándolo de los demás. Él creó el mundo. Él moldeó la tierra, y es quien da vida a todas las personas.

Así que, cuando hablamos de que el Señor, a través de su siervo, establece la justicia entre todas las naciones, él tiene la autoridad para hacerlo, porque creó todas las naciones y creó el mundo, y tiene la autoridad para hacerlo, y les recuerda ese hecho. Y luego le dice al siervo: «Yo, el Señor, te comisiono oficialmente». Literalmente, te llamo en justicia, lo cual creo que indica que te llamo con el propósito de justicia y rectitud.

Te tomo de la mano. Te protejo y te convierto —lo he traducido— en mediador del pacto para los pueblos y luz para las naciones. Literalmente, es solo un pacto.

Haré contigo un pacto para el pueblo. ¿Cómo puede una persona ser un pacto? Un pacto es un tratado o acuerdo. Tenemos metonimia, y la metonimia a menudo implica relaciones de causa y efecto.

Y entonces este siervo mediará en un pacto. Él servirá de intermediario entre Dios y el pueblo, y será un mediador del pacto. Y así, el mediador del pacto se menciona simplemente como el pacto, porque el pacto es el resultado de su labor como mediador.

Y esto no me afecta solo a mí. Hay otros académicos que argumentan así. Golden Gay, en su reciente comentario, lo hace.

Así que te haré mediador del pacto para el pueblo. Así que este siervo, al establecer la justicia, mediará un pacto entre Dios y el pueblo y será luz para las naciones. Luz se usa aquí como salvación.

Al llegar al capítulo 49, veremos que se usa el mismo lenguaje, asociado con la liberación y la salvación de Dios. Si leemos Isaías 51:3 y 4, sí, la luz se asocia con la salvación. Así que la gran pregunta aquí es: ¿quiénes son las personas? Y cambié mi postura al respecto.

Si leen los comentarios, verán que hay una división. Si observamos el contexto inmediato de este salmo, pueblo es om, una raza om, pacto del pueblo, que creo que significa pacto con el pueblo, mediador del pacto para el pueblo, pacto con el pueblo. Esa palabra se usó en el versículo 5, y se usó para toda la humanidad.

En los versículos anteriores, el enfoque se ha centrado en las naciones. Vamos a establecer justicia entre las naciones, y el Señor es quien da aliento a todos los pueblos. Así que mi primera inclinación es decir, bueno, si se repite aquí en el versículo 6, bien podría referirse a todos los pueblos de las naciones.

Y luego, en la línea paralela, luz a las naciones. No tiene por qué ser sinónimo estricto, pero ciertamente podría serlo en líneas generales. Tenemos pueblos y naciones.

Y esa es mi perspectiva actual. La otra postura que solía mantener, al analizar esta canción a la luz del capítulo 49, y hay muchos paralelismos en el capítulo 49 cuando habla del mediador del pacto para el pueblo, el contexto es un poco diferente. Él seguirá siendo una luz para las naciones .

El contexto es un poco diferente, y claramente se trata de Israel. Es con el Israel exiliado, Jacob, con quien Dios hará su pacto. Y como saben, en otras partes de Isaías se habla de este pacto futuro, y siempre es con Israel.

No se trata de las naciones . Así que hay buenos argumentos para ambos lados, pero he decidido que de lo que estamos hablando aquí es de un pacto real que Dios hará con la humanidad. Será más amplio que solo Israel, y en el capítulo 49, tras haber hablado de eso y aún refiriéndose a la luz para las naciones, se centra un poco más en Jacob e Israel, y dice : «Por cierto, voy a renovar mi pacto con ustedes, el nuevo pacto que reemplaza el pacto mosaico».

Así que hay un cambio, una maniobra. Así que no voy a imponer el 49 sobre el 42, cuando creo que el contexto inmediato del 42 favorece el pacto más nacional. Sigue abriendo los ojos a los ciegos y liberando a los presos de las mazmorras, a los que viven en la oscuridad de las prisiones, y se da cuenta de que no está dejando libres a los asesinos y todo eso.

En la antigüedad, ese tipo de personas probablemente no eran encarceladas. Eran ejecutadas. Así que, probablemente, nos referimos a personas oprimidas, ya sabes, deudores, gente así, personas oprimidas que merecen ser liberadas por haber sido encarceladas indebidamente.

Están ciegos porque han estado en estas mazmorras oscuras, y, ya sabes, cuando uno está en un lugar oscuro por mucho tiempo, es como si estuviera ciego. Y esa es una metáfora de liberación que vemos en otros lugares. Y luego concluye: « Yo soy el Señor, ese es mi nombre ».

No compartiré mi gloria con nadie más, ni me alabaré con ídolos. Mira, mis predicciones anteriores se han cumplido, lo anterior. Ahora anuncio nuevos acontecimientos.

Y creo que en esta sección de Isaías, con quizás una excepción, cuando habla de oráculos predictivos anteriores, se refiere al éxodo. El Señor anunció el éxodo con antelación y luego lo cumplió. Y ahora viene, y de hecho, un nuevo éxodo formará parte de lo que anuncia, y está anunciando nuevos eventos que ocurrirán.

Tiene un historial. Y a veces, en estos discursos de esta sección, desafía a los dioses paganos: "¿Dónde está tu historial?". Dame alguna prueba de que puedes anunciar cosas con mucha antelación y hacer que sucedan. Antes de que ocurran, te las revelaré.

Así que, en esta sección, el Señor se preocupa mucho por recibir lo que le corresponde, y esto es lo que hará a través del siervo, lo cual contribuye a la comprensión de que él es el único Dios verdadero que controla la historia. No incluí las siguientes estrofas. A veces se incluyen en la canción.

Los leeré porque creo que son importantes. Canten al Señor un cántico nuevo . Alábenlo desde el horizonte de la tierra.

Tú que desciendes al mar y todo lo que en él habita, tú, costa y sus habitantes, que el desierto y sus ciudades griten, que los pueblos donde viven los nómadas de Kadar. Que los habitantes de Selah griten con alegría. Que griten con fuerza desde las cimas de los montes.

Que den al Señor la honra que merece. Que alaben sus obras en las costas. Mira, el énfasis está en las naciones.

Es responsabilidad de todos. Y esta es la respuesta apropiada a lo que el Señor hará por ellos a través del siervo. Él les hará justicia.

Así que el Siervo es un mediador del pacto para el pueblo, y creo que aquí se refiere a la gente de la tierra. Esto se aclarará en el capítulo 49. Él es una luz para las naciones que les traerá salvación .

Él abrirá los ojos de los ciegos. Hay otros pasajes en el Antiguo Testamento donde abrir los ojos de los ciegos significa dar a alguien un trato justo, liberarlo y liberarlo. Muchos salmos hablan de esto.

En cierto modo, esta idea de la luz para las naciones no es única . De hecho, la vemos en los reyes mesopotámicos. Es una imagen real en la cultura.

Por ejemplo, Tiglat-pileser III fue llamado la luz de toda la humanidad, la luz de todos los pueblos. Esarhaddón era la luz del mundo. Los reyes asirios se consideraban así.

Eran defensores de la justicia , o eso creían. Eran defensores de la justicia y trataban de ayudar a los desfavorecidos, y en ese sentido eran una luz. Claro, puede que solo sea verborrea y exageración regia, pero es algo que está presente en la cultura.

Ahora bien, la pregunta es: ¿cómo trae el siervo liberación a las naciones? Bueno, establecerá justicia, y eso sin duda será positivo, al menos para los oprimidos de las naciones. Pero creo que debemos analizar esto a la luz de lo que ya se ha dicho en Isaías, y por eso lo he explicado así. Anteriormente en esta sección de Isaías, el profeta describe a las naciones como idólatras. Aunque el Señor Dios ha creado a todas las personas, no le rinden el honor que merece y exige, y eso es lo que sucede aquí en el capítulo 42.

Él los creó a todos, pero no le dan el valor que merece. Bueno, una vez que vean lo que logra a través del siervo, estarán listos para adorarlo como el único Dios verdadero. De muchas maneras, Jesús nos guía de regreso al único Dios verdadero y a la verdadera adoración.

Él no solo nos salva del infierno. En realidad, está restaurando el ideal de Dios para su pueblo, y por eso todas las naciones tienen una relación de pacto con el Señor, lo sepan o no. Dios estableció un pacto con Noé y sus hijos en Génesis 9. Los comisionó para que fueran fructíferos y llenaran la tierra, les advirtió que respetaran la imagen de Dios que reside en sus semejantes y les prometió que volvería a destruir toda vida, no como lo hizo mediante el diluvio.

Pero las naciones de la tierra han roto este pacto perpetuo, este cordero burrito con Dios, al contaminar la tierra con derramamiento de sangre humana. Eso es Isaías 24 e Isaías 26. ¿ Ven ? Así que ya había un pacto roto en Isaías antes de llegar a este primer cántico.

Por esta razón, las naciones están destinadas a la destrucción, según Isaías 24 y 26. Pero Dios les advierte que recurran a él para su liberación. Esto sucede en Isaías 45:22.

El Señor llama a las naciones a volver a él, a buscar en él la liberación antes del día del juicio, cuando todos los enemigos de Dios se inclinarán ante él derrotados. Eso está en el capítulo 45. Quienes acepten con humildad la misericordia de Dios participarán en su reino de paz y justicia, como se describe en Isaías 2. Las naciones convertirán sus espadas en rejas de arado, sus lanzas en podaderas, y habrá paz.

Vendrán a Jerusalén y pedirán al rey que mediare en sus diferencias. Lo reconocerán como su señor del pacto, como su rey. También vemos esto previsto en Isaías 19, un pasaje menos conocido, pero donde algún día Asiria y Egipto, las megapotencias en la experiencia de Judá, que son enemigas, llegarán a un acuerdo.

Habrá una carretera que unirá a las naciones, y junto con el pueblo de Dios, el pueblo del pacto, Israel, adorarán al Señor de la mano, y el Señor dice: «Todos serán mi pueblo». Así que establecerá una relación de pacto renovada con ellos. Como lo deja claro el primer cántico del siervo, el siervo es el agente de Dios para mediar en una relación de pacto renovada entre Dios y la humanidad, y para traer la luz de la salvación a los arrepentidos de entre las naciones.

Y el cuarto cántico del siervo explicará cómo Dios puede hacer eso, cómo puede reconciliarse con los pecadores, pero lo dejaremos para más adelante. Así que ahí es donde se centra el primer cántico del siervo. Quiero hablar de la dimensión mesiánica de esto, pero este es un buen punto de inflexión.

Y creo que lo abordaremos en nuestra próxima conferencia.

Les presento al Dr. Robert Chisholm en su enseñanza sobre los Cánticos del Siervo de Isaías. Esta es la sesión 1, El Siervo del Señor, Defensor de la Justicia y Mediador del Pacto, Parte A, Isaías 42 :1-9.